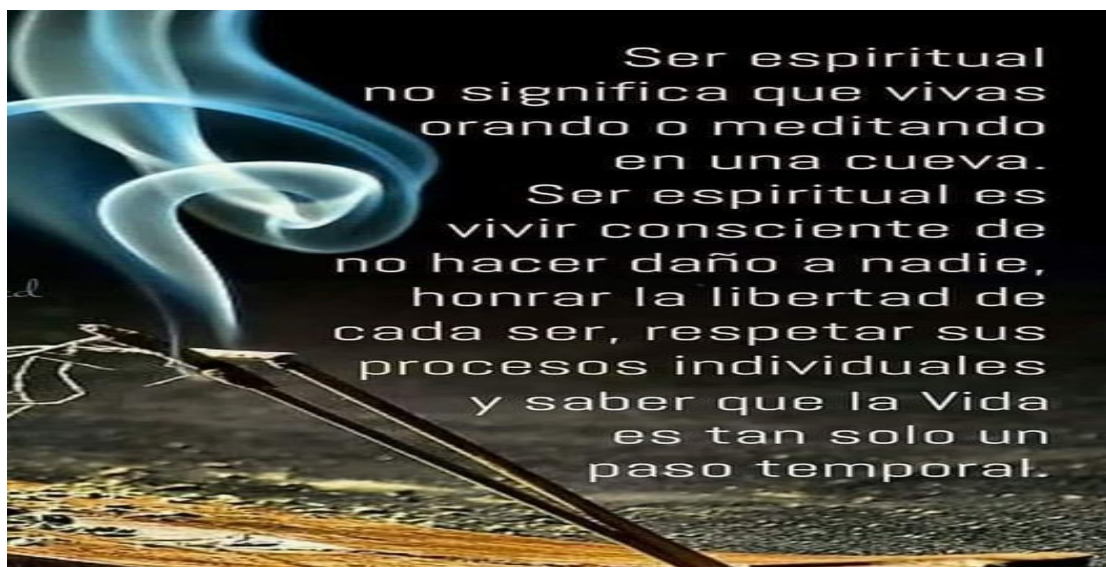


Decía Buda que “Al igual que una vela no puede quemarse sin fuego, los hombres no pueden vivir sin una vida espiritual.

La espiritualidad, es un fenómeno por el que el hombre se vale para encontrar un sentido y una verdad, necesarios ante lo enigmático de la vida misma, por otra parte se hace una cualidad humana que impulsa al encuentro con aquello que está más allá de nuestra naturaleza , esto es, un sentido de vida que direcciona el modo de ser y de estar con nosotros mismos y todo lo que nos rodea, de esta forma, dicha cualidad no necesariamente debe involucrar la creencia en un Dios como ser supremo , o que estas creencias pertenezcan a una doctrina específica del modo de contemplar la existencia de un ser divino. La espiritualidad se expresa muy especialmente en el amor. No en el amor posesivo, que nos aísla, sino en el amor que trasciende, que me conecta con los demás, con la naturaleza y con la vida. También en el amor compasivo, en el que empatizo con el sufrimiento del otro, como si fuese propio. El amor me permite ver los recursos propios y de los demás, y sacar lo mejor de cada cual, además me invita al dialogo, a la relación yo /tú con el otro y conmigo mismo. Es por ello que un encuentro interpersonal es siempre una experiencia espiritual en que se despliega la persona del otro ante mí y mi propia persona también se devela ante ambos. En el encuentro me abro y asombro ante el misterio que se despliega, sin que yo fuerce nada. Soy Yo en toda su expresión y también soy Tú intensamente, como nos decía Martin Buber.

Nuestro Maestro Viktor prefiere evitar el uso del sustantivo "espíritu". Se refiere a él, entonces, como "lo espiritual" el cual contiene dos aspectos: uno en cuanto a lo esencialmente humano, y el otro, en cuanto a manifestación de ésta , por la cual , el espíritu debe encarnarse en la dimensión psicofísica, que tiene una función instrumental respecto de aquél, puesto que el espíritu la necesita para expresarse. Así como bien nos decía el Maestro ““La hora pasa, la pena se olvida, más la obra queda”. “El amor trasciende la persona física del ser amado y encuentra su significado más, profundo en su propio espíritu, en su yo íntimo”. “Las decisiones, no las condiciones, son las que determinan quiénes somos”.



LOGOTERAPEUTA JULIO CÉSAR TOSCANO